

Claroscuro 15 (2016)

Revista del Centro de Estudios sobre Diversidad Cultural

Facultad de Humanidades y Artes

Universidad Nacional de Rosario

Rosario – Argentina

E-mail: claroscuro.cedcu@gmail.com

Reseña de KHALIDI, Rashid (2015 [1997]) *La Identidad Palestina: la construcción de una conciencia nacional moderna*

Autor(es): Joaquín Kirjner

Fuente: Claroscuro, Año 15, Vol. 15 (Diciembre 2016), pp. 223 - 227

Publicado por: [Portal de publicaciones científicas y técnicas \(PPCT\) - Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica \(CAYCIT\) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas \(CONICET\)](#)

URL: <http://ppct.caicyt.gov.ar/claroscuro>



Claroscuro cuenta con una licencia

Creative Commons de Atribución

No Comercial Sin Derivadas 3.0

ISSN 2314-0542 (en línea)

Más info:

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Los autores retienen sus derechos de usar su trabajo para propósitos educacionales, públicos o privados.

KHALIDI, Rashid (2015 [1997]) *La Identidad Palestina: la construcción de una conciencia nacional moderna*, Buenos Aires: Editorial Canaán, 485 páginas, ISBN 9789871643226.

Joaquín Kirjner*

Desde su primera publicación en inglés en 1997, el trabajo de Rashid Khalidi *La Identidad Palestina: la construcción de una conciencia nacional moderna* se ha constituido como una lectura necesaria para la comprensión del fenómeno del nacionalismo palestino. Su amplia aceptación en el ámbito académico se debe a su rigor metodológico y perspectiva historiográfica superadora, que surcó el camino para múltiples análisis bajo esta dirección.

El objetivo principal del autor es analizar el surgimiento y configuración dinámica del nacionalismo palestino como foco identitario, entendiéndolo como una construcción histórica propia de la modernidad. Habiendo sido una identidad tan discutida o negada por el Estado de Israel y las potencias hegemónicas de Occidente, Khalidi pone especial énfasis en la datación del surgimiento del nacionalismo palestino hacia inicios del siglo XX, y así dar cuenta de su real existencia, fuerza de convocatoria y lógica de auto-percepción nacional.

En primera instancia, el historiador sostiene que ciertos elementos pre-existentes a la Primera Guerra Mundial como las lealtades locales, la lealtad al Imperio Otomano, las adscripciones religiosas que nucleaba Jerusalén, la constitución histórica de Palestina como una unidad administrativa, el arabismo y la visualización de la colonización sionista como una amenaza, sentaron las bases para generar un sentimiento patriótico palestino defendido

* Estudiante avanzado de la Licenciatura en Historia, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina. E-mail: j.kirjner@hotmail.com

por una reducida y renovada élite urbana. La tesis central de la obra considera que el impacto de los procesos políticos del período 1917-1923 generó un nuevo sentido de identidad nacional para los palestinos, que se expandió a través del desarrollo del sistema educativo, la alfabetización y el crecimiento de la prensa local. Entre los fenómenos políticos se destacan la caída de la autoridad otomana, la corta experiencia de compromiso arabista con el gobierno de la Gran Siria, la instauración del Mandato británico en la región y la apremiante amenaza de la colonización sionista respaldada por la Declaración Balfour. Khalidi subraya, entonces, la superposición de diferentes focos identitarios como especificidad y complejidad del caso del nacionalismo palestino. En este sentido, el arabismo, el otomanismo, las lealtades familiares o la identificación con la ciudad de origen no entran en contradicción con la auto-percepción de tipo nacional palestina. A su vez, el historiador arguye la importancia de construcción de un Otro en este proceso: la oposición al enemigo sionista abonó a la construcción de la identidad palestina, así como las amenazas británica y estadounidense. Khalidi trae a colación la otredad concebida por los países árabes, ya que, en base al establecimiento de relaciones conflictivas con dicha comunidad nacional, permitieron la afirmación de la especificidad local palestina dentro del mundo árabe.

En segunda instancia, con menor trabajo de fuentes primarias pero basándose en investigaciones relevantes de autores árabes, israelíes y de otras nacionalidades, Khalidi plantea que las narrativas históricas nacionalistas, y por ende los paradigmas simbólicos de identidad palestina, fueron modificándose a lo largo del siglo XX. Lo que los palestinos conocen como *al-Nakba* (que se traduce como “catástrofe”) marcó un hito trascendental, ya que el proceso de limpieza étnica perpetrado por el sionismo entre 1947 y 1949 destruyó la posibilidad de organización de un movimiento nacional palestino, dado el hecho concreto del desplazamiento territorial y la desaparición de sus líderes políticos. Este proceso trajo como corolario la afirmación en las sociedades occidentales de la idea de inexistencia de la nación palestina y su

reciente emergencia en la década de 1960, de la mano del liderazgo de la Organización para la Liberación Palestina (OLP) y el panarabismo nasserista. No obstante, Khalidi advierte de la importancia del recuerdo traumático de *al-Nakba*, ya que la experiencia de destierro sufrida por todas las capas sociales palestinas y el anhelo común de retorno y redención, permitieron la unificación y homogeneización de una identidad nacional palestina, que en los años anteriores del Mandato se encontraba difusa y atravesada por distintas reivindicaciones. De esta manera, el sentimiento nacional se vio entrelazado con la narrativa del “fracaso como triunfo”; esto es, la confección de una lectura del pasado y el presente nacional signada por una crónica de sucesivas derrotas frente a fuerzas políticas mucho más grandes, ante las cuales los palestinos han resistido constantemente.

Por otro lado, resulta interesante remarcar que la obra aquí reseñada se publicó en un contexto político complejo, ya que desde la década de 1990 en adelante, la identidad palestina ha sido reconocida globalmente, incluso por sus adversarios con los que negocia la paz; pero en términos materiales, la construcción de un Estado palestino independiente parece un objetivo cada vez más difícil de concretar. Este tipo de reflexiones atraviesan toda la obra de Khalidi, siendo el problema presente/contemporáneo a partir del cual este historiador analiza el pasado y la reconfiguración constante de la identidad palestina durante el siglo XX, en simultáneo a los procesos políticos que protagoniza dicha comunidad nacional. Esto se hace evidente principalmente en su crítica política al liderazgo ejercido por la OLP desde la década de 1960, y su manifiesta esperanza en la transformación de la narrativa histórica palestina y el porvenir de esta nación, a partir de los resultados del estallido de la primera *Intifada* de 1987 y el reconocimiento institucional de la Autoridad Palestina.

Pese al compromiso político de Khalidi con la causa palestina, difícilmente se le pueda criticar algún tipo de sesgo ideológico o nacionalista. En efecto, el autor ha hecho un uso preciso de métodos y análisis críticos para

su investigación, y concibe una perspectiva historiográfica que se desmarca de la tradición glorificadora chauvinista. Para ello, basa su marco teórico en la literatura pertinente sobre el fenómeno del nacionalismo, destacando a autores como Benedict Anderson y su conceptualización de *comunidad imaginada*, o Eric Hobsbawm, Anthony Smith y Ernest Gellner para dar cuenta de la nacionalidad como una invención o *ingeniería social*, oponiéndose diametralmente a los supuestos esencialistas. A su vez, propone un estudio que aborde la agencia histórica de los sectores subalternos; esto es, analizar la construcción de la identidad palestina no sólo en las élites intelectuales urbanas, sino también en la población campesina iletrada que ha dejado pocos testimonios escritos. Por otro lado, Khalidi abona a la posibilidad de que los pueblos escriban su propia historia, sin desconocer la importancia de los enfoques interculturales. Otro elemento importante a considerar respecto a su perspectiva historiográfica es la crítica general que dirige a los estudios teleológicos sobre las sociedades de Medio Oriente que entienden al surgimiento de los nacionalismos como algo inevitable, que necesariamente desembocó en la constitución de Estados-nación modernos.

Respecto a la propuesta metodológica plasmada en el libro, cabe remarcar el exhaustivo trabajo de recopilación y análisis de múltiples fuentes, como periódicos, documentos legales, bibliotecas familiares, discursos parlamentarios, documentos de administración otomana, británica y sionista, entre otros. Resulta interesante observar cómo Khalidi logra superar los principales problemas para el estudio del nacionalismo: cómo interpretar la adhesión a la ideología nacionalista, y a través de qué elementos se difunde esta forma de auto-percepción. En efecto, su hipótesis respecto a la existencia de un sentido de pertenencia sobre la región de Palestina y una percepción de la amenaza de la colonización sionista del territorio compartida por sectores urbanos y rurales desde las primeras dos décadas del siglo XX, se encuentra fuertemente fundamentada. Para analizar al campesinado mayoritariamente analfabeta, se vale de fuentes indirectas (producidas por británicos y sionistas)

e interpreta los conflictos generados a partir de la venta de tierras de propietarios extranjeros absentistas hacia el movimiento sionista y los procesos de desalojo resistidos por los campesinos a través del uso de la violencia. Para la comprensión del desarrollo del nacionalismo entre las élites urbanas y su expansión al resto de la población, Khalidi sostiene que la prensa cumplía un rol clave para la afirmación del patriotismo palestino y la conciencia respecto a la necesidad de resistir el avance del sionismo en la región. El relevamiento y análisis cualitativo de los periódicos más importantes de Palestina y las ciudades aledañas, llevan al historiador a sostener que la narrativa y los temas trabajados evidencian un palpable antisionismo entre los palestinos, el embrión de una demanda por el auto-gobierno y la auto-determinación palestina, así como el solapamiento con otros elementos identitarios otomanos y árabes.

En conclusión, *La Identidad Palestina: la construcción de una conciencia nacional moderna* constituye un trabajo de investigación fundante para el campo de estudios sobre Medio Oriente y sobre los nacionalismos. Se trata de un ejemplo de análisis sobre el fenómeno de la nación en un contexto no occidental, que evita aplicar recetas europeas o tradiciones nacionalistas-esencialistas para la comprensión de las lógicas propias de la identidad palestina. Asimismo, su lectura aporta decididamente a la comprensión del conflicto palestino-israelí, poniendo la lupa en las convicciones, anhelos y actitudes de los palestinos a lo largo del siglo XX, y las relaciones conflictivas que establecen con otros actores históricos. Por otro lado, el hecho de preguntarse por el momento de surgimiento de Palestina como comunidad imaginada subyace a un enorme debate político, ya que su reconocimiento (temprano o tardío) concibe enormes implicancias para la caracterización del asentamiento sionista en la región. La importancia de la obra de Khalidi reside, justamente, en una respuesta a esta problemática que se ancla en la seriedad académica, una fundamentación metodológica precisa y un análisis crítico sobre fuentes primarias y secundarias.